

## **IMPUGNO PERICIA.**

**SR. JUEZ DEL TRABAJO DE LA III NOMINACIÓN.-**

**JUICIO: MARTINEZ SOLEDAD DEL VALLE VS. SALAZAR MARTA CECILIA Y  
OTROS S/COBRO DE PESOS. Expte. N° 1365/02.**

**Carlos Canevaro**, por la representación que ejerzo ante S.S., digo:

### **OBJETO.-**

Que siguiendo expresas instrucciones de mi mandante, vengo por el presente escrito a impugnar en debido tiempo y forma la pericia caligráfica adjuntada en autos, solicitando desde ahora se haga lugar a esta impugnación, y no tenga en cuenta sus conclusiones al momento de dictar Sentencia, todo conforme a los argumentos de hecho y derecho que se exponen:

**I. vencimiento de plazos procesales:** a) En primer término corresponde señalar que la pericia cuyo traslado se corre a mi mandante, resulta manifiestamente *extemporánea*.

En efecto, de las propias constancias de autos, surge que en fecha 21 de DICIEMBRE de 2021, se notifica al perito desinsaculado en autos Roblez Pedro Pablo David, en su casillero digital; el siguiente proveído:

**“San Miguel de Tucumán, diciembre de 2021 . 1) ..... 2) INTIMAR** al Perito Calígrafo para que en DIEZ DIAS presente su dictamen, bajo apercibimiento de ley, art.348 del CPCy C.”

En fecha 23 de DICIEMBRE 2021, el perito retira el expediente y todos sus componentes en préstamos.

Con lo cual, al momento de presentar su pericia (10/02/2022, hs 14.59), el plazo conferido por el juzgado de 10 días para su realización había transcurrido y como consecuencia de ello se encontraba vencido. Por tal motivo corresponde –

y así se solicita- **se haga lugar al propio apercibimiento dispuesto por S.S.** en el proveído notificado al perito en fecha 21/12/2021, y se proceda a su desglose y devolución al presentante.

Más allá de lo expresado en el acápite I.a); corresponde también rechazar la pericial agregada, ya que el propio término probatorio, se encuentra excedidamente vencido.

En efecto mediante proveído de fecha **02 de julio de 2018, se dispuso : 1) ..... 2) ..... 3) Atento a las constancias de autos, ábrase a pruebas el presente incidente por 15 días (15 y 33 CPL). PERSONAL**

En JULIO DE 2018 se ordena la apertura a pruebas por 15 días, con lo cual de más está de destacar que a la fecha, dicho término está absolutamente vencido y con creces, no habiendo justificación alguna, que fundamente su extensión al día de la fecha.

El principio de **perentoriedad** que rige a los **plazos procesales** opera la pérdida, extinción o caducidad de una facultad **procesal**. Por lo tanto al impedirse a un litigante la realización del acto por haber perecido el **plazo** para el mismo opera la preclusión de la etapa **procesal**, impidiéndose el regreso a ella (Id SAIJ: SU80008711)

La **perentoriedad** - desde el momento que reconoce su origen en la celeridad del procedimiento y la seguridad para los justiciables que en él intervienen- no afecta el derecho de defensa en juicio ni es una figura creada para castigar la negligencia de las partes, sino fundamentalmente, para evitar la prolongación de los procesos, en detrimento de la buena administración de justicia. (Id SAIJ: SUE0010934)

Ambos plazos procesales S.S, están definitivamente vencidos, y el no cumplimiento de los mismos ocasiona la pérdida del derecho, interpretar lo contrario violenta los principios de igualdad (16 C.N.), equilibrio entre las partes, y debido proceso legal, todas disposiciones de raigambre constitucional.

## II. ***Elementos cotejados y no cotejados, en la pericia :***

No obstante lo señalado en el acápite I, y para el supuesto de no compartir el criterio sustentado por mi representado, deducimos también los siguientes cuestionamientos impugnativos sobre la forma y contenido de la pericial caligráfica adjuntada.

La pericial concluye que la firma inserta en el escrito presentado por la parte demandada -interpone nulidad- de fecha **20/04/2018** no pertenece al puño y letra de la Sra. Marta Cecilia Salazar, es decir *no es de su autoría caligráfica* (sic).

Para tal conclusión el perito actuante sólo tuvo en cuenta, el cotejo de 3 firmas:

- A) La de la presentación ya referenciada, y
- B) La de dos cartas documentos de fecha **08/08/2002** y **16/08/2002**.

Sobre los elementos señalados, debemos destacar en primer término, que no se realizó en la presente pericia el llamado *cuerpo de escritura*, con la Señora Salazar. En efecto, en ningún momento se confeccionó dicho instrumento en el que la parte, cuya letra o firma se cuestiona, es sometida a una series de posibles escrituras, por lo general en distintas posiciones, para determinar fielmente cual es la auténtica a su puño y letra. Asimismo se realizan también varias firmas en diversas circunstancias para que, con todos estos elementos, se pueda constatar fehacientemente si la firma cuestionada es indubitada.

Al momento de la apertura probatoria (02/07/2018) la demandada Salazar, pese a su delicado estado de salud, aún se encontraba con vida, y el perito podía en su presencia, haber constatado su estado anímico y de salud en general, para inferir si estos, tenían una importancia tal, que incidan en su caligrafía al momento de realizar la firma dubitada.

A la fecha, ello ya resulta imposible, ya que consta en el expediente su fallecimiento.

No obstante lo señalado en el párrafo anterior, el perito ahora actuante, no tuvo en cuenta tales circunstancias; y con un mero cotejo de firmas pre estampadas, observadas con lupa, concluye que no le pertenece a la demandada la del escrito

de cargo de 20/04/2018. Resulta importante destacar que este no afirma que las firmas cotejadas difieren entre sí (lo cual podría resultar más razonables con los escasos elementos cotejados), sino que, directamente, determina que no es de su autoría caligráfica. Todo ello, pese a carecer por el motivo señalado, de los cuerpos de escritura con los que se nutren habitualmente los informes técnicos de éste tipo de pericias.

Todo lo indicado, surge del propio expediente, tenido en mano y a la vista por el perito.

A la fecha del cargo 20/04/2018, la Sra. Salazar, ya estaba transitando un deteriorado estado de salud psíquica, física y emocional, ya que padecía un cáncer (terminal a esas alturas) con metástasis en todo su organismo, particularmente en su cerebro, donde tenía alojados tumores malignos, lo que ocasionó su deceso en setiembre de ese año ( a escasos 5 meses de la firma del escrito cuestionado). Ello repito V.S., consta en el expediente, y dichas circunstancias tan peculiares no fueron tenidas en presente, pese a que, claramente, pueden tener una fuerte incidencia en el ánimo, pulso y escritura de la Sra. Salazar.

A más de lo indicado, entre las firmas cotejados, medio un lapso por demás excesivo, **16 años (DIECISEIS AÑOS)**, sin que ello tampoco haya merecido consideración alguna, por el perito interviniente. Sobre ello, se ha sostenido que el factor tiempo, no puede analizarse aisladamente en la grafía de una persona, ya que existe también la posibilidad de que se pueda afirmar con total rotundidad que las modificaciones advertidas a raíz de la grafo-comparación entre las diferentes firmas de una misma persona de diversos años sean debidas *exclusivamente* al efecto del transcurso del tiempo, puesto que hay que considerar que la firma es, al igual que la escritura, un signo gráfico que va a quedar alterado como consecuencia de los distintos momentos escriturales de todo individuo.

Así, los factores ambientales, biológicos, fisiológicos, psíquicos, etc, afectarán al manuscritor en su escritura o firma, por lo que esta variaciones gráficas van a converger con las que pueden venir provocadas por el transcurso del

tiempo, lo que llevaría a la imposibilidad de situar una firma en un momento concreto, o cuanto menos ello podría distorsionar o contaminar el estudio. En efecto, si una persona se halla nerviosa, alterada, atemorizada, enfadada, etc., va a reflejar su estado de ánimo en la estructura de su firma, y ello puede interpretarse erróneamente como un elemento innovador provocado por el transcurso del tiempo<sup>1</sup>

Por lo tanto, es claro que todos estos factores, más el tiempo, se encuentra unidos, no siendo posible su precisa individualización en cuanto al grado de afectación que recae sobre la grafía de una persona, pero sí evidentemente deben ser tenidos en cuenta por quienes, se califican idóneos en la materia al momento de realizar una pericial caligráfica. En autos, el perito interviniente hizo caso omiso a tales factores, como así también a la posición escritural por ejemplo, contaminando con su accionar sus propias y “subjetivas” conclusiones.

En cuanto a la relación entre el cerebro -en los que la demandada tenía alojados varios tumores- y la escritura, *Serratrice y Habib en su obra Escritura y Cerebro*<sup>2</sup>, expresan que la escritura es una de las muchas artes para las que no nace dotado el ser humano, que requiere un proceso de aprendizaje y como aprendizaje motor que es, depende en gran medida del cerebelo donde se almacena una auténtica memoria motora no sólo de la representación iconográfica de cada grafema, sino también del gesto gráfico. El gesto de escribir es en sí mismo un movimiento que se origina en una determinada región del cerebro en el momento en que se concibe, y planifica un determinado modelo gráfico que se transmite al cerebro motor. En la concepción y fijación de ese modelo gráfico intervienen dos regiones cerebrales: la cortical, que constituye el área motora, y la subcortical, que con los núcleos grises centrales y el cerebelo cumplen una función reguladora y modeladora del movimiento. Estos autores destacan el papel fundamental del cerebelo en la escritura al señalar que cumple cuatro funciones esenciales:

---

<sup>1</sup><http://www.gabineteorellana.com/articulos/Es%20posible%20la%20dataci%C3%B3n%20de%20firmas%20a%20partir%20del%20cotejo%20grafon%C3%B3mico.html>- visto el 20/02/2022.

<sup>2</sup> SERRATRICE, G. Y HABIB, M., *L'écriture et le cerveau: Mécanismes neuro-physiologiques*, Masson Editeur, Paris, 1993, pág. I y ss.

“preprogramación del gesto, control retroactivo, automatismo progresivo y memoria del gesto”<sup>3</sup>

Con ello, se acredita que sin dudas el particular estado de salud de la demandada, y sus consecuencias sobre el cerebro, afectó sin dudas su escritura y firma.

Asimismo el transcurso del tiempo tiene una determinante afectación en la firma. Se afirma<sup>4</sup> que la Teoría Cinemática y el modelo Sigma Lognormal asociados proveen de un marco sólido para el estudio de la producción de movimientos humanos rápidos que tiene en cuenta diferentes características psicopáticas muy relacionadas con el envejecimiento del cuerpo humano, como el tiempo de respuesta neuromuscular.

En este contexto, en el presente trabajo<sup>5</sup> hemos llevado a cabo el primer estudio de la variación de firmas manuscritas con el tiempo basado en el modelo Sigma Lognormal. Los experimentos, realizados sobre una base de datos de tamaño medio capturada en 6 sesiones uniformemente distribuidas en un periodo de **15 meses**, han mostrado ciertas tendencias:

- El número de trazos,  $N$ , tiene una tendencia al alza: conforme nos hacemos mayores, tendemos a planificar más movimientos.
- Para preservar la forma de la firma, dichos trazos deben ser más cortos, produciendo valores más pequeños de  $\Delta t_0$ .

Asimismo, el análisis llevado a cabo sobre firmas de dos grupos de sujetos con una diferencia de edad de 40 años ha confirmado ciertas observaciones hechas en un estudio previo similar llevado a cabo sobre una tarea controlada de un único trazo :

- Los trazos tienden a ser más cortos para el grupo de mayor edad, y hay más trazos por firma.

---

<sup>3</sup> Ibidem.

<sup>4</sup> Sobre Cómo Varían las Firmas Manuscritas con el Tiempo: una Modelización Sigma Lognormal Marta Gomez-Barrero, Javier Galbally, Julian Fierrez, Javier Ortega-Garcia Biometric Recognition Group–ATVS, EPS, Universidad Autónoma de Madrid, C/ Francisco Tomás y Valiente 11, 28049 Madrid, España {marta.barrero,javier.galbally,julian.fierrez,javier.ortega}@uam.es(<https://repositorio.uam.es/handle/10486/663058?show=full>)

<sup>5</sup> Ib.

– Al envejecer, el ratio SNR/N decrece: nos alejamos de la lognormalidad (i.e., caso ideal) y el número de lognormales por firma muestra una tendencia al alza.

Dada la limitada cantidad de datos disponible, estos resultados son sólo preliminares: deberían realizarse experimentos en un futuro donde las firmas sean monitorizadas durante periodos más largos de tiempo para un mayor número de usuarios. Sin embargo, el protocolo aquí presentado puede extenderse a bases de datos más grandes y aplicarse a diferentes tareas: trazos simples, escritura, firmas árabes o chinas, etc. Creemos por lo tanto que estudios como el aquí presentado pueden ayudar a aclarar el difícil problema del envejecimiento o ageing en biometría para que podamos ampliar el uso de esta tecnología emergente en la práctica<sup>6</sup>.

Cabe destacar que en caso de autos, a diferencia del estudio transcripto a los fines de acreditar lo sostenido por esta representación, el tiempo transcurrido ha sido de **16 años**.

También nos cabe objetar, que las Cartas Documentos, aportadas para la pericial, **no fueron objetos de autenticación por parte de la parte actora**. Se podrá afirmar que la demandada no las cuestionó, pero debemos tener presente que ello es motivo del vicio denunciado en la propia nulidad (notificación indebida de la demanda a un domicilio incorrecto, conforme el código de forma), privando a esta de su derecho a la legítima defensa en juicio.

Lo que nos interesa a los fines de la impugnación es que la actora, no acreditó la veracidad de estas, con el correspondiente oficio a Correo Argentino a los efectos de su acreditación, motivo este que nos priva de conocer si efectivamente las firmas de dichas misivas son o no, de puño y letra de la Sra. Salazar.

III. Además de todo lo hasta aquí expresado, a lo largo del análisis extrínseco de las firmas sujetas a pericia, el Lic. Roblez advierte coincidencias entre

---

<sup>6</sup> Id.

los elementos analizados, pero estas coincidencias no son mencionadas en su conclusión, los que nos permite inferir que no fueron tenidas en cuenta .

En el sentido expresado los elementos examinados tanto los indubitados como el dudoso, poseen espontaneidad, son discontinuos, de orientación ascendente, de diagramación medianamente legibles, ambos poseen en su irradiación un movimiento vertical medianamente expansivo.

Al momento de detallar sólo las características internas que a criterio del perito ofrecen un valor significativo y que hacen a la personalidad gráfica de Salazar Marta Cecilia, el perito nuevamente no tuvo en cuenta ni consideró para su análisis, ni el tiempo transcurrido, ni la circunstancia de que la firmante se encontraba cursando una enfermedad terminal y de cómo puede haber influenciado en su personalidad gráfica.

Todo lo ya indicado descalifica, las conclusiones “subjetivas” arribadas erróneamente por el perito, motivando así su exclusión por parte de S.S, al momento de conformar su criterio de sana crítica para dictar Sentencia.

El principio in dubio pro actione o favor actionis, cobra sustancial relevancia como base argumentativa, para descartar la inexistencia del acto jurídico (cuya eventual procedencia, no purga la nulidad interpuesta, ya que incluso la misma resulta procedente de oficio), y el cual atento a gravedad del remedio procesal que se trata, requiere una interpretación **restrictiva y exhaustiva**, ya que pese a disponer de los medios para realizar la pericial, in situ y en presencia de la firmante, la misma fue dilatada temporalmente, imposibilitando en los hechos, la formación del cuerpo de escritura, lo que, nos hubiera dado la certeza que V.S., necesita al momento de impartir justicia.

No podemos asimilar una comparación de firmas pre estampadas (y no acreditadas que sean de la Sra. Salazar) de hace ya 16 años; a una actual conformación de cuerpo de escritura, con trazos caligráficos realizados en distintas circunstancias de puño y letra de la demandada Salazar en presencia del experto técnico, más aun incluso, teniendo presente el delicado estado de salud por el que estaba atravesando dicha accionada en esos momentos.



Todo el trámite procesal de ésta pericia, se dilató durante casi 4 años, y ello no es imputable a los demandados, como así tampoco fue obra del azar S.S.

**PETITORIO.-**

Por lo expuesto a S.S pido:

- 1- Se tenga por impugnada en tiempo y forma la pericial caligráfica presentada por el Lic. Robles, conforme lo considerado.
- 2- Oportunamente se haga lugar a la impugnación interpuesta en los términos solicitados en el presente escrito.

Así proveído será

**JUSTICIA**